



PEC

Proyecto educativo comunitario

Korebajɨ - tama – karijona - macaguaje

Territorialidad

INSTITUCIÒN EDUCATIVA RURAL INDÍGENA
MAMA BWÉ REOJACHÉ

INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL INDÍGENA MAMA BWÉ
REOJACHÉ
NIT. 800.107.280-9.

Autorizada por la Secretaría de Educación Departamental del Caquetá
Según decreto de conformación de la Institución N° 001050 del
4/12/2003

INSCRIPCIÓN S.E: L3, F. 305 A. 048. CODIGO DANE
283765000671.

MILAN – CAQUETA

Año 2022

Contenido

CAPITULO I	4
Territorialidad – Territorio	4
1. Visión	8
2. Misión.....	9
3. Símbolos	9
4. Fundamentos.....	0
4.1. Kuasache: Pensamiento y cosmovisión.....	0
4.2. Cheja: Territorio	1
4.3. Ai chuuñe: Gobernabilidad.....	3
4.4. Mai rekocho kuasache: espiritualidad y medicina.....	4
4.5. Chuo kutuche: lengua.	5
4.6. Kuasache: pensamiento y cosmovisión.....	6
5. Principios PEK	7
5.1. Complementariedad.....	8
5.2. Pertinencia	8
5.3. Historicidad	9
5.4. Gobernabilidad	9
5.5. Soberanía	10
5.6. Oralidad	11
5.7. Espiritualidad.....	11
5.8. Multilingüismo	12

6.	Principios desde el decreto 804 de 1995	12
7.	Plan de vida	14
8.	Objetivos del PEK	16
8.1.	Generales	16
8.2.	Objetivos específicos:.....	16

BORRADOR

CAPITULO I

Territorialidad – Territorio.

Para nosotros los Korebaju la territorialidad es el lugar que genera la vida y fortalece nuestra cultura. No es sólo un pedazo de tierra. Es la madre que nos da todo; donde se crea y se recrea nuestro pensamiento. Donde nos relacionamos con los seres de la naturaleza, donde compartimos, donde se realizan las actividades de pesca y caza; donde se habla, donde pensamos, donde se organiza la vida política, económica y social del indígena.

Es el espacio donde vivimos y donde se desarrolla toda la vida humana y la de la naturaleza. Por ello, respetamos nuestros recursos, los conservamos y también nos alimentamos de ellos. Por eso decimos que sin territorio no somos nada. En nuestra territorialidad existen diferentes culturas; allí nos relacionamos con los Murui Muina, los Inga y los Nasa y así aprendemos a convivir.

La territorialidad es una proyección cósmica que refleja una forma de pensar; de ver y entender el mundo. Así, todos los elementos del territorio, tienen un significado. Para nosotros, el territorio es el espacio donde habitamos los Korebaju. Pero, la territorialidad es más grande,

porque abarca también aquellos territorios que habitábamos ancestralmente, así como toda su simbología. (Criomc, 2012, pág. 56)

Todos los espacios que frecuentábamos en nuestros recorridos tradicionales eran los escenarios para la formación de nuestra comunidad y nuestros hijos; es decir no existía un ambiente particular donde deberíamos asistir para aprender nuestras tradiciones culturales: el espacio donde cultivábamos, la familia enseñaba todo lo relacionado con la siembra y manejo de la tierra, este lugar hoy lo denominamos "chagra" los ríos y caños, las lagunas y humedales se convirtieron en ambientes para aprender lo relacionado con la pesca y la caza, y, los demás elementos necesarios para estas actividades como el manejo de la canoa, el uso de la flecha entre otros; la selva, el lugar que genera el mayor conocimiento del pueblo Korebaju, es un espacio que fortalece la relación armónica entre el hombre y la naturaleza, por lo tanto aquí se aprende y se enseña cada vez que interactuamos, es el todo para nuestro pueblo, nos da el vestido, la vivienda, la medicina tradicional y el alimento; la casa y la comunidad, espacios para la convivencia, aquí nuestras familias viven unidas, trabajan y comparten intereses comunes para la formación de las niñas, niños y jóvenes. (Criomc, 2012, pág. 39)

La territorialidad no solo es visto como un espacio visible y lugar determinado, es una experiencia espiritual que trasciende la significación de la vida actual en todas sus formas y dimensiones,

a su vez, la posibilidad de una vida después de la muerte. Así lo narran las memorias de una experiencia comunitaria de los años 1987 a 1992 en el libro escrito por la Hermana Hilda Camargo, misionera de la Madre Laura:

Al preguntarle a los Korebajû cómo miraban su mundo, respondieron: KOREBAJU CHEJA ÑAAYE - es un universo de forma circular, un totoro “olla de barro, empleada para tostar la coca”, puesta boca abajo sobre unas tulpas, lo que le permite guardar el equilibrio. Este mundo tiene un límite, donde cae el cielo, allí se encuentra ûsuutuaichija “tronco de hierro”, el que deben pasar los muertos para ir a su destino final.

Aquí comienza de manera ascendente el relato junisaimaa “camino de los muertos” que es la misma vía láctea. También allí comienza de manera descendente okocheja “el inframundo” o mundo acuático. Dicen los sabedores: “dejándose conducir por MĀI AI, “Nuestro Padre”, los buenos tomadores de yagé pueden con facilidad llegar y ver este lugar”.

Esta olla contiene en su vientre un sin número de novedades y sorpresas de espiritualidad ecológica. Esta olla, símbolo de la cosmovisión, está compuesta por tres niveles: Mundo superior, mundo medio e inframundo. A

su vez, los dos primeros se subdividen en tres cada uno, completándose siete estadios en total. En cada uno de estos hay presencia de vida humana, de espíritus, de animales y una gran diversidad de plantas sagradas, alimenticias y medicinales. En cada uno de ellos se desarrollan numerosos episodios donde sus actores entran en relaciones muy precisas entre sí, con los seres superiores y con toda la vida de la naturaleza, porque toda ella está viva. Para el Korebajû en su cosmovisión nada está desligado, de un mundo a otro se pasa unas veces de manera armónica, otras de manera trágica, usando los propios mecanismos que le proporciona la oralidad y con la intencionalidad de transmitir mensajes de comportamiento.

Llama la atención la creencia sobre mundos diferentes al que vivimos, los cuales están jerárquicamente organizados y cuyo enlace central está dado por la olla de barro invertida. Al presentar cada uno de estos mundos que señalaron los sabedores, soy consciente de los vacíos y las carencias que ellos pueden reflejar. Un día me dijo Manuel Piranga, cacique de la comunidad de Agua Negra: *“Hemos recogido y reflexionado muchas historias de aperumu “historias de origen” pero todavía nos falta*

mucho más, apenas estamos comenzando, hay mucho que decir”. (Velasco, 2011, págs. 114 - 116)

Relatos que se relacionan con los niveles de los espacios de la cosmovisión Korebaju:

Primer nivel:	Segundo nivel.	Tercer nivel:
<p>Kunaumu sêsebu, mundo de encima</p> <p>Relato: Junisaimaa Reflexión comunitaria.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lectura a la reflexión comunitaria. 	<p>Cheja sêsebu “esta tierra, tierra de encima”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato: <i>Rûjo</i> name Mejajeote Saa • Kabesiosie • Reflexión comunitaria. • Lectura a la reflexión comunitaria 	<p>Okocheja. Inframundo o Mundo acuático</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato: Chiacha Romio • Reflexión comunitaria • Lectura a la reflexión comunitaria
<p>Kunaumu “mundo celeste”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato: Hazañas de Pãisao y <i>Ûsuu</i> • Reflexión comunitaria • Lectura a la reflexión comunitaria. 	<p>Cheja sanabu jopo “tierra del centro”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato: Makate • Reflexión comunitaria • Lectura a la reflexión comunitaria 	
<p>Reotomejabu “mundo aéreo o mundo de los chamanes”,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato: Mundo de los chamanes • Reflexión comunitaria • Lectura a la reflexión comunitaria. 	<p>Cheja buebu “tierra de abajo”,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Relato comunitario: Tierra de abajo • Lectura al relato comunitario. 	

(Velasco, 2011, pág. 116)

1. Visión

Para el 2025 el pueblo korebaju estará organizado dentro del marco plan de vida, que busca el fortalecimiento cultural con mira a la

aplicabilidad de los fundamentos de: gobernabilidad, espiritualidad-cosmovisión, territorialidad y lengua, que oriente el proceso organizativo, fomentando el liderazgo, trabajo comunitario, soberanía alimentaria y la vivencia de usos y costumbres, el desarrollo científico tecnológico y valores ancestrales que conlleve al fortalecimiento del tejido social y unidad de pensamiento como pueblo.

2.Misión

El pueblo korebaju en el marco de la construcción del plan vida fortalecerá y definirá la identidad cultural a través de la unidad familiar y comunitaria, creando sentido de pertenencia y pertinencia por el territorio, la protección y conservación del entorno, la sabiduría ancestral, enfatizando la educación propia, la ciencia, la tecnología, respetando la diferencia y contribuyendo la conservación de la madre tierra enfocado en la cosmovisión.

3.Símbolos

ESCUDO

Un escudo es un elemento de protección y defensa a la vez. Está dividido en dos partes iguales por el por una franja que identifica la fortaleza y fundamentos de la educación desde donde la institución levanta su proyección los cuales son: Cosmovisión, territorio, gobernabilidad, espiritualidad y lengua.

En la parte inferior derecha, se encuentra **pui bue**: Es centro ceremonial; madre creadora donde nace la vida, el compromiso de integración y acogida.

Es espacio para todos y donde todos buscan hacer una comunidad de justicia, amor y paz.



En la parte superior derecha, se levanta la gigantesca “**Palma de Chontaduro**”, fruta que hace afortunada esta tierra, por su valor

nutritivo y por ser fuente económica para el indígena y campesino. Además de ser un plato exquisito en una larga temporada para los alumnos internos de la Institución.

Al lado izquierdo ocupa todo el campo las corrientosas aguas del río Orteguzza, por su importancia en la vida y riqueza de la región, en sus entrañas guarda una gran fuente pesquera, a la vez que es la única vía de acceso a Mama Bwé y de comunicación entre las comunidades.

En la parte superior aparece el majestuoso sol iluminando a todo y a todos, dando vida y dinamismo, alegría y energía a toda la Institución, para que ella misma irradie su ciencia, virtud y valores a la sociedad.

La figura del corazón está enmarcada en todo su alrededor por el nombre de La institución; Institución Educativa Rural Indígena **Mama Bwé Reojaché** nombre que debemos llevar en alto manifestado con nuestro comportamiento, compromiso y gran deseo de superación, para ser útiles a Dios, a la patria y a nuestras comunidades y/o pueblos.

BANDERA

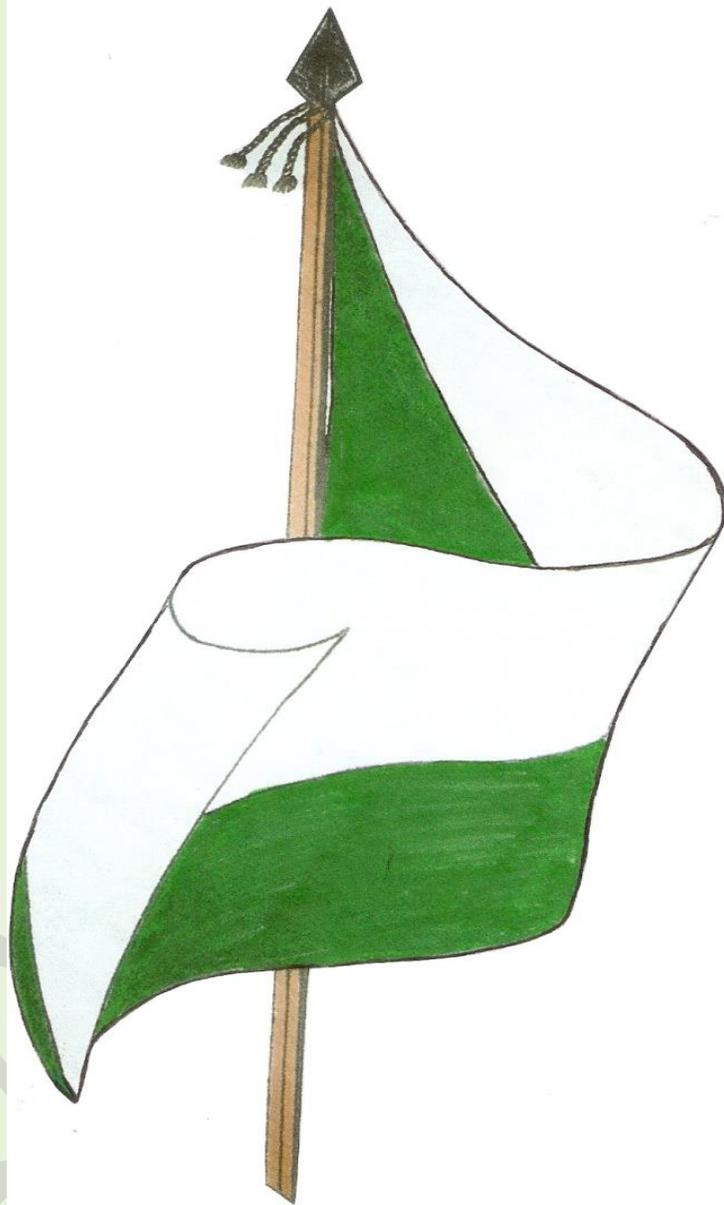
Está conformada por dos (2) franjas en forma triangular, una de color verde y otra del color blanco; cuyo significado es el siguiente:

Verde: Representa la llanura y la inmensa selva, riqueza de nuestro Departamento, es también la esperanza que tenemos de cambio y la superación por conseguir desde hoy un mañana mejor.

Blanco: Es la **PAZ** que buscamos y deseamos tener desde el interior de nosotros y/o comunidad y que traiga consigo como fruto la paz para toda la región.

Además, significa: Juventud y Vida, sólo un joven comprometido, radiante, con sentido profundo de la vida, puede ser alternativa ante tantos signos de muerte, que nos retan hoy.

La unión de estos dos colores en forma triangular, representa la **unidad** y la **armonía** entre el hombre, la naturaleza y su creador; como reflejo de Dios, uno y trino.



Himno

Borrador de himno a Mama Bwé v.1

Compositor: Jaime Néstor Gasca Gasca. Estudiante grado [11. 2019](#)

Convivamos en paz y armonía
amando nuestra zona rural
Sólo con esfuerzo lograremos
el buen futuro en la sociedad.
Mama Bwé el orgullo de todos
con cariño nos brinda educación
su belleza sin igual nos motiva
es el paraíso de la región.

Mama Bwé
territorio, lengua y cosmovisión
Mama Bwé
de cultura sin discriminación
Mama Bwé
desde la fundación se conoce
como la casa nueva y bonita.

Su misión es formar personas
íntegras
y líderes en esta sociedad
con sentido de pertenencia
y la comunidad prosperará.

Sin rendirnos siempre
lucharemos
donde estemos siempre
responsables
dejando en alto nuestro colegio

orgullosos de nuestra
institución.

Mama Bwé
territorio, lengua y cosmovisión
Mama Bwé
de cultura sin discriminación
Mama Bwé
desde la fundación se conoce
como la casa nueva y bonita.

Coreguaje, mestizos y otras
razas
conviven en Mama Bwé
Reojaché
con el propósito de crear
compartir, recibir, progresar.
Sólo con amor se logra objetivo
proponer decidir y desarrollar
pensando en el bien colectivo
construiremos un mundo mejor.

Mama Bwé
territorio, lengua y cosmovisión
Mama Bwé
de cultura sin discriminación
Mama Bwé
desde la fundación se conoce

como la casa nueva y bonita.

desde la fundación se conoce
como la casa nueva y bonita.

BORRADOR

4. Fundamentos

Entendemos los fundamentos como la herencia cultural Korebaju que está sembrada en diferentes aspectos de saberes y conocimientos de nuestra cultura y los reconocemos como esas matrices desde las cuales nacen y se tejen nuestros mundos, desde las que se re-crea nuestro pensamiento y hacen que tengamos una historia que contar:

1. Kuasache: pensamiento y cosmovisión
2. Cheja: territorio
3. Ai chuuñe: gobernabilidad
4. Mai rekocho kuasache: espiritualidad y medicina.
5. Chuo kutuche: lengua y pensamiento simbólico.

Entendemos que estos fundamentos activan nuestro pensamiento, conocimiento y saberes. Desde ellos orientamos nuestra educación con sentido de pertenencia, construyendo identidad como pueblo Korebaju.

Desde la palabra de nuestros mayores, los saberes y el conocimiento que se comparte en nuestras ceremonias sagradas y las reflexiones que se suscitan en el diario vivir, nos orientan el tejido de la educación en y para la vida.

4.1. Kuasache: Pensamiento y cosmovisión

Cosmovisión es el pensamiento desde el que ordenamos y representamos nuestros mundos. Nuestra cosmovisión se expresa en

uno de los elementos simbólicos de nuestra cultura: la totoro, en ella está además representado el pensamiento que conecta nuestros mundos a través del bejuco de yagé, sembrando la semilla de lo invisible, logrando profundidad en nuestro pensamiento y activando nuestros conocimientos para que amanezcan y se hagan visibles.

Por eso tenemos un pensamiento que camina con la vida, tenemos un conocimiento que nace de la vida y nos hace responsables de ella, del territorio, de los seres con los que lo compartimos. Nosotros somos pensamiento, conocimiento y saberes, somos responsables de un legado ancestral y unas tradiciones que son importantes tanto para nuestra comunidad, como para los que nos quieren conocer.

4.2. Cheja: Territorio

Cuando hablamos de nuestro territorio hacemos referencia a nuestros mundos y a las relaciones que se tejen entre ellos. Los mundos a los que hacemos referencia son: mundo celeste –kunaumu-, mundo de los chamanes –reoto mejabu, la tierra propiamente dicha –cheja, el inframundo – cheja buebu o chaja sanabu- y el mundo acuático – okocheja. Las relaciones que se tejen entre ellos se regulan por las épocas de verano –usuurumu-, veranillo –kakorumu- e invierno- okorumu-, resultado de las salidas y puestas del sol y la presencia de algunas constelaciones. De estas relaciones se guarda memoria en

nuestro calendario cultural; todo esto se representa en la totoro, olla de tostar coca, como totalidad.

Mai jako es la madre tierra, con espíritu de mujer que nos da alimento y consejo, en ella sembramos, pensamiento, conocimiento y vida. En ella, la semilla se hace vida y por eso el conocimiento es semilla que se hace vida.

Si sabemos escuchar la madre tierra ella nos orienta desde su pensamiento, el que entendemos como ley de origen, derecho mayor, ley ancestral o ley natural. Con ese pensamiento cuidamos el territorio, cuidamos la vida. Solo hay que saber escuchar y saber pensar, quien piensa bien, vive bien, el que no, vive mal, no sabe pensar, “piensa, pero piensa mal”.

Cuidando la madre tierra nos cuidamos a nosotros mismos, como hijos de ella. Si sabemos cómo se cuidan entre sí los diferentes seres y existencias de nuestro territorio, sabremos como pro-tejer su vida y con ella la nuestra. Kuasache es pensar y pensar es aprehender a cuidar la vida, es respetar el pensamiento que orienta para relacionarnos con nuestro territorio y otros pueblos y culturas.

Todo está conectado, todo está en continuo movimiento, por eso, nosotros nos movemos en conexión con nuestro territorio. Cuando un Korebaju sale a otro territorio, lleva los pensamientos y conocimientos de este, por eso somos tierra que anda, por eso somos territorio que anda.

4.3. Ai chuuñe: Gobernabilidad

Saber gobernar es saber ponernos en orden en el territorio, conocer el lugar y la misión que nos corresponde y dejarnos orientar, en la toma de decisiones, por el pensamiento que hemos construido con nuestro territorio y que conforma lo que llamamos nuestra ley de origen, así hay gobernabilidad, se vive bien. Para nosotros los Korebaju, los mayores y mayoras, sabedores, son quienes hacen conocer, difunden y orientan para el conocimiento de la ley de origen, son quienes con su palabra nos dan un ordenamiento del mundo que vivimos.

Saber gobernar es conocer las tradiciones, la palabra de antigua y hacerla visible en el ordenamiento de nuestro territorio. Cuando se camina y escucha nuestro territorio se activa el pensamiento que orienta nuestra vivencia y nuestras relaciones con los demás seres y existencias; lo que establece un ordenamiento, una manera de poner en orden, de equilibrar, de armonizar, de retribuir. Se sabe de las subidas del río, de las aves que pasan, de las personas que nacen, de las que toman descanso, dónde conseguir la planta para hacer medicina y donde conseguir la medicina, todo lo que está latente en el territorio y su cuidado.

Por eso la gobernabilidad desde el mundo Korebaju no se distancia de nuestra cosmovisión y pensamiento que pone en orden desde la voz de la tierra, quien piensa bien vive bien y enseña a vivir bien. Saber pensar

bien es conocer los mundos que vivimos, conocer este mundo es también saber ordenarlo, cuya responsabilidad es tanto de quienes orientan como de quienes son orientados, desde la palabra de consejo.

4.4. Mai rekocho kuasache: espiritualidad y medicina.

Tenemos un modo de pensar, de saber, de vivir la vida, orientada por nuestra espiritualidad a través del pensamiento del yagé. Las chainas orientan este camino de encuentro con el espíritu de nuestros ancestros, con los cantos que hay en el territorio, con las historias que se cuentan dentro y fuera del mismo, por eso somos pensamiento que se nutre por el espíritu de nuestros ancestros. Pensamientos que son medicina, conocimientos invisibles que nos enseñan a cuidar el territorio y a caminar con él. Cuando una persona tiene espiritualidad fuerte, entiende del pensamiento que tienen los mayores, sabe lo que hay en nuestros mundos, sabe conectarse y tejerlos.

Estos mundos tienen dueños espirituales y el pensamiento y conocimiento Korebaju, mediado por la chaina, nos permiten escuchar y respetar a estos dueños espirituales, nos permiten escuchar el pensamiento de la madre tierra, orientando la relación que construimos con los diferentes seres y existencias de nuestro territorio. Si sabemos escuchar esta voz, si nos dejamos orientar por los chaina, logramos un estado de bien-estar, de tranquilidad que se refleja en nuestra fuerza

espiritual. En la conexión que logramos con nuestros mundos, sembramos pensamiento que se equilibra en nuestro territorio.

Pero con nosotros, en el territorio, existen otros caminos de conocimiento que se activan en el manejo de las plantas medicinales. Estos caminos los podemos andar en nuestra cotidianidad, complementando el tejido de pensamiento que nos hace Korebaju en armonía con el territorio. Si pensamos y vivimos bien, si cantamos el mismo canto de la madre tierra nos sentimos espiritualmente bien, en equilibrio, sin enfermedad.

4.5. Chuo kutuche: lengua.

Con nuestra lengua expresamos el pensamiento y cosmovisión Korebaju, porque otro idioma es otro pensamiento, aquello que nombramos con nuestra lengua es nuestro pensamiento, el que nos hace mirar, escuchar y conocer la vida de una manera particular como pueblo.

Con la lengua Korebaju fortalecemos la identidad, activamos los saberes que están en el territorio. Cada palabra tiene poder. Con la palabra organizamos el territorio, aprehendemos a escuchar los diferentes lenguajes que están en él e interpretamos sus mensajes, los de las aves, el agua, los monos, las hormigas, los ríos, entre otros. Cada uno tiene su propio lenguaje, los interpretamos y los tejemos en el camino de la vida.

Por eso decimos que tenemos un lenguaje propio, con él, damos significado a cada uno de los seres y existencias con los que

compartimos el territorio y esos significados nos hacen los Korebaju que somos. Pero es importante entender otros mundos, otras culturas, otros pensamientos, para ello debemos apropiarnos de otros lenguajes o idiomas y desde allí fortalecer lo propio; la cultura se fortalece compartiéndola, comprendiendo que todos nombramos desde la diferencia.

Por eso decimos que las palabras tienen memoria, las palabras tienen historia y significados.

4.6. Kuasache: pensamiento y cosmovisión

Cosmovisión es el pensamiento desde el que ordenamos y representamos nuestros mundos. Nuestra cosmovisión se expresa en uno de los elementos simbólicos de nuestra cultura: la totoro, en ella está además representado el pensamiento que conecta nuestros mundos a través del bejuco de yagé, sembrando la semilla de lo invisible, logrando profundidad en nuestro pensamiento y activando nuestros conocimientos para que amanezcan y se hagan visibles.

Por eso tenemos un pensamiento que camina con la vida, tenemos un conocimiento que nace de la vida y nos hace responsables de ella, del territorio, de los seres con los que lo compartimos. Nosotros somos pensamiento, conocimiento y saberes, somos responsables de un legado ancestral y unas tradiciones que son importantes tanto para nuestra comunidad, como para los que nos quieren conocer. (Criomc, 2014)

5.Principios PEK

El pueblo korebaju, interpreta que los principios de la educación son los mandatos que deben orientar los procesos educativos y nos muestra el camino a seguir para la formación de nuestro pueblo. Después de consultar a los sabedores (as) y chai, en nuestros ritos para interpretar la realidad de nuestras comunidades, se pueden definir que nuestros principios y fines para la educación Korebaju hacen parte y protegen nuestra cosmovisión. (Criomc, 2012, pág. 48)

Cuando tejemos, somos selectivos, escogemos los bejucos, su textura, color, forma, los diseños, en el tejido de la vida ocurre de manera similar, también debemos ser selectivos, sin embargo hoy muchos de los hilos de este tejido son prestados y no les hemos dado significado dentro de nuestro territorio, esto ha generado que los procesos educativos tengan unas características que no son propias; por ello dentro del desarrollo de este proyecto debemos escoger con qué y con quienes tejemos, para que nuestro tejido tenga unas características que nos permitan orientar pensamiento, tanto en nuestro como en otros territorios.

Proponemos como características de nuestro tejido de la educación las siguientes:

5.1. Complementariedad

Este principio se encuentra en la historia de origen de los primeros Korebaju, en donde nos dejaron como responsabilidad del hombre la lanza, y de la mujer la olla de barro. En la lectura del significado de estos dos elementos encontramos las diferencias que nos hacen complementarios en la responsabilidad del cuidado de nuestros mundos, lo que marca diferencias en la educación de hombres y mujeres Korebaju, pero también nos orienta como principio de nuestra educación el respeto por diferencias que existen, no solo entre hombres y mujeres sino también entre los diferentes seres y existencias con los que compartimos nuestros mundos.

5.2. Pertinencia

A pesar de que en nuestro país se reconoce incluso constitucionalmente, la existencia de diversas realidades y por ende de pensamientos y tejidos de la vida. Tejidos que se re-crean de acuerdo con el contexto ya sea de manera individual o comunitaria. Sin embargo, la educación en su afán de estandarizar, homogeniza el pensamiento desde propuestas universales, procesos, disciplinas, áreas y contenidos obligatorios que invisibilizan los diferentes contextos y favorecen propuestas individuales orientadas a la formación de profesionales.

En este orden de ideas, proponemos los procesos educativos como un tejido comunitario a través de procesos de investigación en contexto, incluso en la educación superior. Proceso que debe suscitar preguntas y provocar respuestas que transformen nuestra realidad construyendo relaciones equitativas con otras culturas y al interior de nuestras comunidades.

5.3. Historicidad

El conocimiento, las disciplinas, las áreas sus preguntas y respuestas tienen un lugar y se han transformado en el camino de la historia. Sin embargo, la educación hoy hace invisible las preguntas y nos entrega respuestas como verdades universales que todos debemos contener. Nosotros proponemos indagar sobre esas verdades en la memoria histórica nuestra y de otras culturas, para que tengan significado en el contexto histórico, o sea verdades relativas que se van transformando en el camino de la historia.

5.4. Gobernabilidad

Los procesos educativos deben aportar al fortalecimiento y desarrollo de la gobernabilidad en los términos descritos en los fundamentos.

Interculturalidad: Si reconocemos la existencia de diferencias al interior de nuestro propio mundo, con mayor razón reconocemos la existencia de diferencias entre nuestro y otros mundos. Estas diferencias hacen que

nosotros busquemos los caminos pedagógicos necesarios para lograr que el pensamiento, saberes y conocimientos Korebaju al igual que los de otras culturas, se activen y re-creen en nuestra territorialidad. Pensamos que la clave para el encuentro con estos caminos se puede propiciar en el andar por el territorio, en el caminar la palabra, en el escuchar nuestro y otros territorios, llevar nuestro canto y desde él reconocernos en el canto de los demás. Porque nuestros caminos de conocimiento no solo deben profundizar los saberes Korebaju, sino que se deben hacer complementarios con los saberes profundos de otras comunidades y culturas. Por ello, los procesos educativos deben aportar a las lecturas de realidad que ponen en orden las relaciones que construimos con los otros. Recibiendo y haciendo aportes, ratificando que nuestra cultura se fortalece compartiéndola.

5.5. Soberanía

Los procesos educativos deben aportar a la construcción de la soberanía alimentaria y a la toma de decisiones sobre el tipo de vivienda que se adecua a nuestro contexto, es decir: a la decisión de lo que comemos, la producción de nuestros alimentos y los materiales que necesitamos para la construcción de vivienda, como también al cuidado y protección de las semillas y su memoria.

Así mismo nos referimos a la capacidad de tomar decisiones en la relación con el estado y otras culturas

5.6. Oralidad

Primero está el mundo, lo vemos, lo ordenamos con la palabra y luego si lo podemos contar, con esta frase los mayores nos explican la función de la palabra como ordenadora del mundo, para poderlo ordenar primero tenemos que verlo, darle significado, que se expresa y representa en nuestro lenguaje organizado para la oralidad y en otros lenguajes como el tejido, la cerámica, los rituales, su música y danza, el dibujo, la pintura corporal, la matemática. Estos lenguajes son representaciones de nuestro mundo que guardan un significado que hemos construido desde nuestra capacidad de abstraer los significados y poderlos expresar en estos lenguajes desde nuestro pensamiento simbólico.

En este orden de ideas, desde la oralidad hemos re-creado y organizado el pensamiento con el que tejemos nuestros mundos, por ello los procesos educativos deben privilegiar la oralidad como una estrategia para fortalecer nuestra cultura y construir relaciones con otras culturas. Es desde ella que debemos apropiarnos otros lenguajes antes de escribirlos, facilitando así su re-significación, colocándolos en orden dentro de nuestro territorio.

5.7. Espiritualidad

Los procesos educativos deben acercarnos a la comprensión de las relaciones que se tejen en el territorio, al significado de los sitios

sagrados y sus dueños espirituales, al cuidado que debemos tener con otros seres y existencias y con nosotros mismos, a la comprensión de que nosotros alteramos y somos alterados por los demás y por tanto debemos retribuir. Todo ello como un aporte a la construcción de un canto propio que haga armonía con otros cantos, de esta manera nos sentiremos espiritualmente bien, en equilibrio y sin enfermedades.

Hay otros estados de espiritualidad necesarios para la siembra de palabra, para ello pedimos permiso y sembramos en el corazón la semilla de coca, tabaco y yagé. Tabaco espíritu de hombre que no duerme el pensamiento, que agudiza los sentidos, la coca espíritu de mujer, de buen consejo, de abundancia, de trabajo, de tranquilidad, que acompaña y el yagé espíritu del creador.

5.8. Multilingüismo

Los procesos educativos deben aportar a la capacidad de expresar significados en diferentes lenguajes. (Criomc, 2014)

6. Principios desde el decreto 804 de 1995

ARTICULO 2º. Son principios de la etno-educación: (Decreto 804)

a) Integralidad, entendida como la concepción global que cada pueblo posee y que posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y la naturaleza.

- b) Diversidad lingüística, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos, expresadas a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional en igualdad de condiciones.
- c) Autonomía, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos.
- d) Participación comunitaria, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos, ejerciendo su autonomía.
- e) Interculturalidad, entendida como la capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social, una coexistencia en igualdad de condiciones y respeto mutuo.
- f) Flexibilidad, entendida como la construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acordes con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos;
- g) Progresividad, entendida como la dinámica de los procesos etnoeducativos generada por la investigación, que articulados coherentemente se consolidan y contribuyen al desarrollo del conocimiento, y

h) Solidaridad, entendida como la cohesión del grupo alrededor de sus vivencias que le permite fortalecerse y mantener su existencia, en relación con los demás grupos sociales.

7. Plan de vida

Objetivo de la educación según el Criomc ¹

Construir un sistema educativo propio del pueblo korebaju, que permita llevar un proceso formativo que fortalezca la cultura, los principios y los valores culturales: historia, territorio, autonomía, unidad, medicina tradicional y espiritual, sin ser absorbido por la nueva tecnología globalizante.

Construir una política pública que enriquezca el sistema educativo propio del pueblo korebaju, y que contribuya al fortalecimiento y consolidación del plan de vida, en el marco del ejercicio de la autonomía.

Específicos:

Fomentar una educación que “enseñe a los niños, a los jóvenes, a todos y todas a respetar a sus autoridades, a valorar su cultura, a observar las normas de convivencia con la madre tierra, CHAI - plasmado en el plan vida y con las personas que nos rodean.

¹ Reflexiones archivo entre abril y agosto de 2012

Implementar una educación que fortalezca nuestra identidad cultural y con sentido de pertenencia como pueblos korebaju, para que hacia el futuro oriente y tenga capacidad de decisión y así controlar nuestra educación.

Promover una educación propia que nos enseñe a fortalecer nuestras raíces culturales y apropiarnos críticamente de lo que queremos y necesitamos del mundo general. Profe Martin.

“Fortalecer los valores de la organización del pueblo Korebaju, los conocimientos propios: el Territorio, la Autonomía, la ley de origen, los valores ancestrales, formando verdaderos líderes gestores de su propio pueblo y recuperar los valores ancestrales y culturales que se están perdiendo día tras día sin ningún detrimento de las nuevas tecnologías globalizantes que influyen al pueblo.

Construir proyectos y programas para la recuperación y conservación de la cultura Coreguaje desarrollando a partir de los principios culturales acogiendo el sistema educativo occidental, tecnología globalizante sin perder la educación propia. Formar futuros líderes Coreguajes con Misión y Visión propia con valores ancestrales.

Recuperar, fortalecer, valorar, y conservar la educación propia desde lo ancestral o conocimiento cultural e historia desde la base fundamental con el fin de formar líderes del pueblo Coreguaje, desde el punto de

vista político, práctico y filosófico Indígena que está plasmado en el marco del plan de vida.

8. Objetivos del PEK

8.1. Generales

Garantizar el derecho a la educación en nuestro territorio a partir de la construcción del plan de vida para la pervivencia del pueblo.

Promover el desarrollo integral, de los estudiantes a través del plan de vida del pueblo korebaju, basado en los fundamentos y principios en la ley de origen; pensamiento, cosmovisión, territorio, gobernabilidad, espiritualidad, medicina, lengua, pensamiento simbólico, e implementando los usos y costumbres, teniendo en cuenta la defensa del territorio, la interculturalidad, ciencia, investigación y tecnología que permita la apropiación, el fortalecimiento del conocimiento y saberes ancestrales.

8.2. Objetivos específicos:

Formar líderes con sentido de pertenencia orientados a cultivar el conocimiento, la sana convivencia y formación en valores éticos-morales, culturales, fundamentados en la cosmovisión, las relaciones interculturales, frente a la autonomía, e identidad cultural en el territorio.

Mejorar la calidad de educación del pueblo korebaju promoviendo líderes competentes en el manejo y usos de los recursos naturales, desarrollando una armonía con la madre tierra y respondiendo a las necesidades de la región, garantizando la educación integral, contextualizada en la ley de origen y plan de vida.

Formar jóvenes con capacidad de liderazgo que dinamicen su proyecto de vida e implementando sus prácticas sociales y comunitarias con los fundamentos del plan de vida.

Hacer de las Instituciones: IER Indígena Mama Bwé Reojaché y Centro Educativo Rural Coreguaje Solano, un núcleo abierto a la realidad cultural del pueblo korebaju y campesino, en donde todo su ser y que hacer Educativo sean la respuesta a la consecución de una sociedad más humana, justa y equitativa.